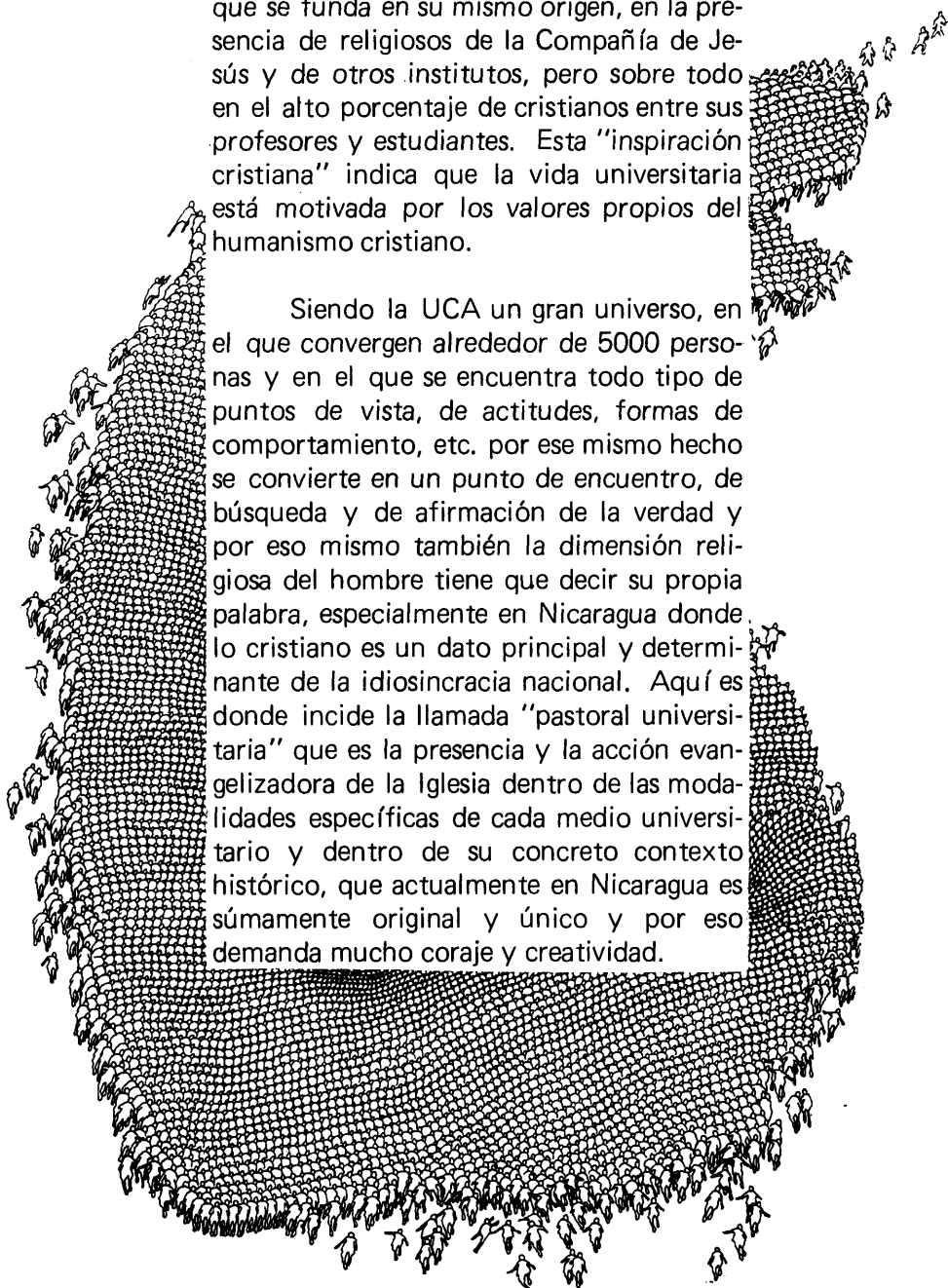


# PRESENCIA CRISTIANA EN LA UCA

Aunque jurídicamente la Universidad Centroamericana no es una "universidad católica" a sí misma se define como "universidad de inspiración cristiana", realidad que se funda en su mismo origen, en la presencia de religiosos de la Compañía de Jesús y de otros institutos, pero sobre todo en el alto porcentaje de cristianos entre sus profesores y estudiantes. Esta "inspiración cristiana" indica que la vida universitaria está motivada por los valores propios del humanismo cristiano.

Siendo la UCA un gran universo, en el que convergen alrededor de 5000 personas y en el que se encuentra todo tipo de puntos de vista, de actitudes, formas de comportamiento, etc. por ese mismo hecho se convierte en un punto de encuentro, de búsqueda y de afirmación de la verdad y por eso mismo también la dimensión religiosa del hombre tiene que decir su propia palabra, especialmente en Nicaragua donde lo cristiano es un dato principal y determinante de la idiosincracia nacional. Aquí es donde incide la llamada "pastoral universitaria" que es la presencia y la acción evangelizadora de la Iglesia dentro de las modalidades específicas de cada medio universitario y dentro de su concreto contexto histórico, que actualmente en Nicaragua es sumamente original y único y por eso demanda mucho coraje y creatividad.

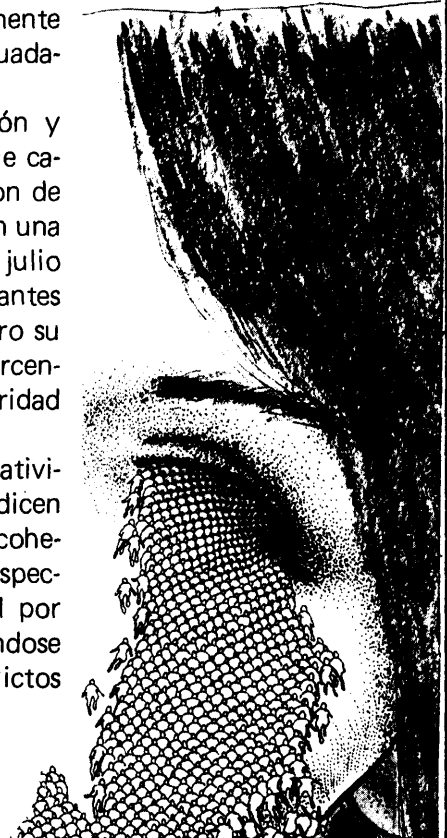


Pero la "inspiración cristiana" no se da por principios o reglamentos, sino por la presencia viva y significativa del Espíritu de los cristianos, tanto católicos como evangélicos, tanto catedráticos como alumnos y personal de servicio, que algunas veces actúan desde movimientos como universitarios cristianos revolucionarios, comunidades eclesiales de base, renovación carismática, etc. o, en la mayoría de los casos a título personal. Esta inspiración o significación ("la sal que da sabor... la luz que ilumina... el grano de mostaza...") es neutralizada y hasta negada por una serie de factores negativos entre los que podemos señalar, sólo como ejemplos, los siguientes:

1) La hipertensión en que viven muchos estudiantes debido a que simultáneamente deben estudiar, trabajar, responder a las necesidades de su familia y a las grandes exigencias de la producción y la defensa, situación que sólo les deja espacio para pensar en su propia supervivencia. Esto lleva en algunos casos a una nueva preocupación, ya que por una parte sienten gran hambre de Dios y por otra material y psicológicamente no tienen tiempo para satisfacer adecuadamente esta necesidad humana.

2) El muy bajo nivel de formación y participación de muchos cristianos que carecen de una base firme para dar razón de su fe y avanzar en su vida cristiana. En una encuesta socio-religiosa que se pasó en julio del presente año el 90% de los estudiantes encuestados dicen "ser cristianos" pero su praxis queda muy lejos del anterior porcentaje poniendo en evidencia una disparidad entre lo que se piensa y lo que se hace.

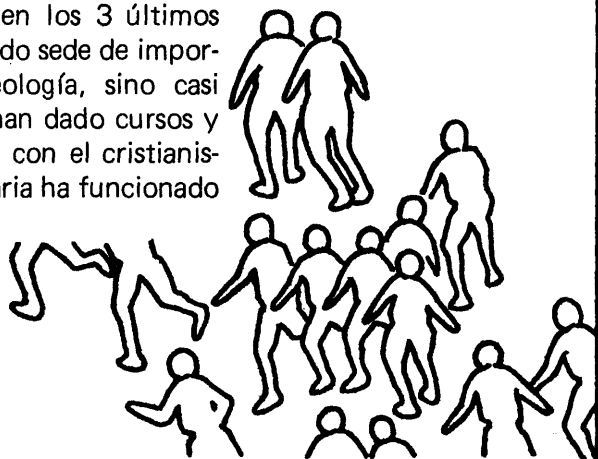
3) Para muchos estudiantes se relativizan los valores cristianos cuando ellos dicen percibir divisiones, poca consistencia, coherencia y comunión al interior de sus respectivas iglesias. Bastante sin analizar el por qué simplemente se alejan justificándose con que ya tienen bastantes conflictos como para cargar con más.





4) El progresivo alejamiento de un gran sector de la juventud nicaragüense de sus iglesias no sólo se debe a ligerezas o posibles malas asimilaciones de filosofías no-cristianas sino a muchas incoherencias que se ven entre los que dicen ser "los cristianos" y, sobre todo, a que algunos poderosos sectores enemigos de la revolución sandinista utilizan blasfemamente el cristianismo como arma de la contra-revolución.

El trabajo pastoral en la UCA se remonta a los años que siguieron al concilio Vaticano II, fines de la década del 60, cuando se desarrollaron grupos cristianos de diverso signo que terminaron disolviéndose ya fuera para finalizar la etapa universitaria, por conflictos internos o por evolucionar hacia otras etapas de compromiso consecuente con su fe. El Instituto de Ciencias Religiosas organizó diversos cursos de teología y de formación cristiana en general, ofreciendo programas de calidad y actualidad con resultados positivos. En 1977 el Arzobispado de Managua de acuerdo con la Dirección de la UCA estableció la Capellanía Universitaria, con todas las facultades propias de una parroquia para el servicio pastoral de estudiantes, empleados y profesores universitarios. La guerra de liberación creó naturalmente una situación favorable para el desarrollo normal de cualquier plan de pastoral universitaria, situación que se extendió prácticamente hasta el presente año cuando se inicia la reorganización de este trabajo a través del Departamento de Pastoral. Sin embargo, en los 3 últimos años la UCA no sólo ha sido sede de importantes encuentros de teología, sino casi ininterrumpidamente se han dado cursos y conferencias relacionados con el cristianismo y la Capilla Universitaria ha funcionado con regularidad.



Pero el espacio para Dios y para la Iglesia en la Universidad no se reduce a la Capilla Universitaria, ni su tiempo a 2 ó 3 misas. Su espacio y su tiempo son la vida y la historia diaria de la Universidad, cuando al ahondar se halla el sentido cristiano de la vida y de la historia y "el principio utópico por excelencia". Por esta razón precisamente son importantes y generan tanto interés entre muchos estudiantes, creyentes o no, los cursos de reflexión teológica sobre la realidad, ya que desencadenan preguntas personales radicales, aportan un enriquecimiento sustancial a la formación integral del universitario y le dan instrumentos para comprender el hecho cristiano como parte integrante de la cultura popular nicaragüense. Estos cursos han venido ofreciéndose en los últimos semestres y sus evaluaciones han sido bastante satisfactorias. Como resultado de las mismas recientemente la editorial de la Universidad ha publicado el libro de texto: Temas para reflexión teológica.

En una Universidad que se define "de inspiración cristiana" el Departamento de Pastoral responde a la necesidad de un servicio de presencia, acompañamiento, estímulo, formación permanente y celebración de la fe de los creyentes. Partiendo con la encuesta que puso en evidencia los ideales cristianos pero no siempre las realidades cristianas del estudiantado se ha iniciado un trabajo pastoral modesto pero progresivo que va desde la visita a la excursión estudiantil hasta los cursos, encuentros o misas universitarias, incluyendo la obtención de una subvención de CONFER de Nicaragua y AMA DE Holanda para poder vender la edición pastoral de la Biblia Latinoamericana a muy bajo precio, hecho que fue la tarjeta de presentación del Departamento de Pastoral y el "best-seller" del año en la UCA, ya que ningún libro se ha vendido tanto y en tan poco tiempo como la Biblia en 1982.

El trabajo pastoral universitario en la UCA aún está en una etapa experimental, no puede decirse que se haya ganado su lugar que aún tiene que conquistar. Pero en este esfuerzo se han detectado 3 tipos de estudiantes en relación con el cristianismo: **-los que vienen** muchas veces buscando alguna práctica religiosa, sacramentos o evangelización pero que con alguna frecuencia ésta no corresponde a su práctica académica, social o política; **-los que se van** que son aquellos que han tomado tan en serio su compromiso político, social o académico, motivados por su mismo cristianismo, que poco a poco van dejando la práctica religiosa y se van vaciando de contenidos al no haber encontrado la fórmula para integrar ambos aspectos de la vida cristiana y, finalmente, **-la mayoría** formada por los no-creyentes o por quienes por ignorancia, prejuicios, pereza, respeto humano o el clásico "yoquepierdismo" no tienen especial interés por lo cristiano. Pero no se puede olvidar que esta presencia cristiana en la UCA es algo dinámico que necesariamente va variando en la medida en que la Universidad va cambiando, determinada por el desarrollo del proceso nacional e internacional. Sin embargo mientras haya cristianos consecuentes siempre habrá una inspiración o un Espíritu que los hará dar razón de su fe desde la ciencia, la tecnología o las humanidades e instintivamente los impulsará a contribuir la Comunión desde su Compromiso universitario.

